

# Distribución geográfica de la «Yácata de planta mixta» en Michoacán, México

Dr. José Luis Punzo Díaz  
Arq[go. Dante Bernardo Martínez Vázquez  
Arq[go. Alejandro Valdés Herrera

## Resumen

La yácata de planta mixta ha sido considerada por varios especialistas como el exponente más importante de la arquitectura tarasca. No obstante, la mayoría de los estudios enfocados a este tipo de arquitectura, mayoritariamente se han focalizado en la zona central de Michoacán, generando una necesidad de ver más allá del llamado «núcleo tarasco». En el presente trabajo, se expone un análisis que nos permitió localizar la presencia de este tipo de construcción en al menos 14 sitios arqueológicos distribuidos en distintas regiones del estado de Michoacán. Estos sitios se encuentran en los municipios de: Tzintzuntzan, Erongarícuaro, Morelia, Santiago Tangamandapio, Ciudad Hidalgo, Ziracuaretiro, Salvador Escalante, Nuevo Parangaricutiro, Ario de Rosales, y La Huacana.

**Palabras clave:** Arqueología de Michoacán, Arquitectura prehispánica, Tarascos, Yácata, posclásico tardío.

## Abstract

The «yácata de planta mixta» has been considered by several specialists as the most important exponent of Tarascan architecture. However, most of the studies focused on this type of architecture have mostly are related to the central area of Michoacán, generating a need to see beyond of the «Tarascan core». In the present work, is exposed a geographic distribution analysis that allowed us to locate the presence of this type of construction in at least 14 archaeological sites distributed in different regions of the state of Michoacán. These sites are located in the municipalities of: Tzintzuntzan, Erongarícuaro, Mo-

relia, Tangamandapio, Ciudad Hidalgo, Ziracuareitro, Salvador Escalante, Nuevo Parangaricutiro, Ario de Rosales, and La Huacana.

**Key words:** Michoacán archaeology, Prehispanic architecture, Tarascos, Yácata, Late posclassic.

Entre los años 1350 y 1400 de nuestra era, en los lagos centrales de Michoacán, especialmente en el de Pátzcuaro, sucedieron importantes cambios sociales en las élites de esta región, provocando el surgimiento de una nueva entidad política sumamente militarizada que terminó por dominar gran parte del territorio que hoy forma al estado de Michoacán, algunos territorios del actual Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Colima, Guerrero y el Estado de México (Pollard, 1995). Esta entidad política es conocida por el nombre de *Irechequa*<sup>1</sup> *Tzintzuntzan anapu*<sup>2</sup> (el reino de Tzintzuntzan), o también muy comúnmente llamado como imperio o señorío Tarasco.

Sobre las primeras descripciones arqueológicas que se tienen de los sitios prehispánicos de Michoacán, los investigadores destacaron la presencia de unos basamentos con formas muy peculiares y «exóticas» que no se parecen a los estilos constructivos de otras regiones como el centro y sur de México. Estos basamentos que eran descritos por ellos como de «planta mixta» (un edificio rectangular unido mediante un pasillo a un edificio circular), los registraron especialmente en las ciudades tarascas más importantes, como en Tzintzuntzan donde se encuentran cinco de estos basamentos, Ihuatzio donde hay tres y en las inmediaciones de lo que fue la antigua ciudad prehispánica de «Jacona la Vieja» en Santiago Tangamandapio, en la cual Francisco Plancarte describió dos construcciones similares a las de Ihuatzio y Tzintzuntzan (Espejel, 2014: 13-101).

En la década de los treinta, a Michoacán llegaron varias expediciones arqueológicas más formales lideradas por arqueólogos como Alfonso Caso y Eduardo Noguera que investigaron sitios cercanos a la cuenca del lago de Pátzcuaro. Ahí resaltaron la gran plataforma con cinco basamentos de planta mixta en Tzintzuntzan que ya habían sido descritos e inclusive intervenidos en trabajos anteriores (Noguera, 1941).

En la década de los cuarenta, el arqueólogo Daniel Rubín de la Borbolla se encargó de excavar la gran plataforma de Tzintzuntzan y también de restaurar e investigar los edificios de planta mixta. Durante la reunión de la cuarta mesa redonda sobre problemas antropológicos de México y centro América con temática en el occidente de México que se llevó a cabo en 1946, Rubín de la Borbolla hizo una descripción de estos edificios de planta mixta y los catalogó como los más importantes referentes arquitectónicos de los Tarascos, propo-

1 *Irechequa* es traducido como «reino» en el diccionario de Fray Maturino Gilberti de 1559.

2 Retomamos la propuesta del historiador Benjamín Lucas (hablante del Purépecha) sobre la correcta forma de decir reino de Tzintzuntzan. Es decir, *Irechequa Tzintzuntzan anapu*.

niendo que, si un sitio contaba con una construcción de este tipo, esto indicaba la presencia de «Tarascos» (De la Borbolla, 1948: 29-34).

La premisa que propuso Rubín de la Borbolla, se puede decir que hasta cierto punto ha permanecido vigente hasta nuestros tiempos, pues se sigue viendo a la yácata de planta mixta como el exponente más claro de la arquitectura tarasca. No obstante, se debe recalcar que no todo edificio de planta mixta es producto de la cultura tarasca, por lo que aún debe refinarse más el corpus de características que engloba la yácata de planta mixta tarasca.

Respecto a la palabra «Yácata», Nicolás León Calderón propuso que esta palabra que aparece en distintos documentos de la época colonial como en la crónica franciscana de Beaumont y el Códice Plancarte, proviene del verbo «Yácatani» que significa «amontonar piedras con lodo» y de ahí sale la palabra «Yacatacata» que es «cosa o promontorio formado de piedras y lodo» que con el paso del tiempo se fue corrompiendo hasta que quedó en Yácata (León Calderón, 1993: 117).

## La yácata de planta mixta en el cosmos Tarasco

A través de las distintas fuentes documentales que dejó el período colonial, se puede plantear que la función de las yácatas de planta mixta era la de servir de basamento sobre el cual se desplantan los templos en donde se hacían diferentes tipos de ceremonias relacionadas al culto divino (Punzo, 2018: 134-135). Entre algunas de las ceremonias mencionadas, se habla del encendido de los grandes fogones de leña que se encontraban en los templos, mediante los cuales los señores Uacúsechas alimentaban y se comunicaban con su deidad principal *Curicaueri* (dios del fuego y del sol) a través del humo (Alcalá, 2008).

La propia *Relación de Michoacán*, nos menciona algunos otros usos para las yácatas de planta mixta, entre ellos, resalta el uso funerario, pues se menciona que también estas estructuras eran utilizadas para resguardar los restos de gobernantes que se depositaban detrás de las escalinatas. Resulta interesante, cuando se aprecia que en sitios como Tzintzuntzan e Ihuatzio, las escalinatas de sus yácatas están ausentes; la misma fuente confirma que esto se debe al saqueo perpetrado por los españoles al momento del contacto (Alcalá, 2008).

Otra mención interesante que tiene la *Relación de Michoacán*, respecto a las yácatas y sus templos, está relacionada al momento del contacto, pues se menciona que cuando Cristóbal de Olid en 1522 estuvo hospedado en Tzintzuntzan, mandó a destruir una escultura del dios *Curita Caheri*, que se encontraba en el templo central del «patio de los cinco cúes grandes». Sobre esta mención, no queda duda alguna que dicho patio, no es otro que la Gran Plataforma sobre la que se levantan las cinco yácatas de planta mixta; también la fuente menciona que Olid tiró las piedras sacrificiales que se encontraban ahí,

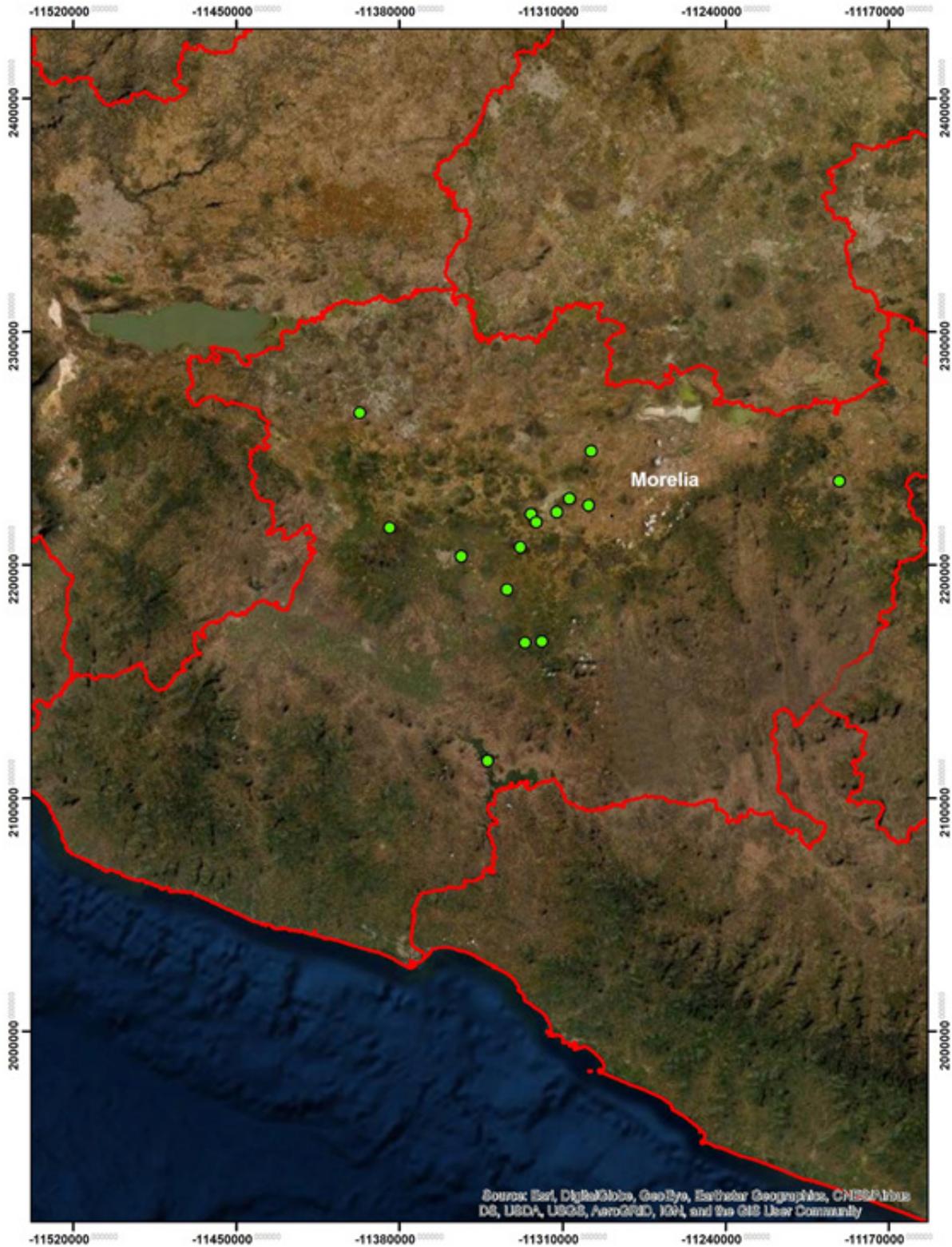


Figura 1. Mapa donde se presenta la distribución de las yacatas de planta mixta en Michoacán reportadas o conocidas hasta el momento. Elaborado por Dante B. Martínez.

por lo que podemos inferir, que en estas estructuras se llevaban a cabo sacrificios (*Ibid.*).

Respecto a la peculiar forma en planta que tienen las yácatas de planta mixta (en forma de T), sigue habiendo muchas interrogantes. Se propone, que probablemente esta forma, tenga alguna relación con el relato de origen del mundo según la cosmovisión tarasca, relato que fue recopilado en una relación de residencia elaborada por el jesuita Francisco Ramírez (Punzo, 2018: 132). En este relato, Ramírez cuenta que, para los Tarascos, el mundo (*Parhakpini*) era la espalda de una diosa que se encontraba boca abajo y con las extremidades extendidas que eran sujetadas por distintos dioses, mientras que la cabeza era sujetada por el dios del mar. El relato es el siguiente:

Lo cual todo, decían salía de las espaldas de una diosa que los dioses pusieron en la tierra, que tenía la cabeza hacia poniente, y los pies hacia oriente, y un brazo a septentrión, y otro a meridián; y el dios del mar la tenía de cabeza; y la madre de los dioses de los pies; otras dos diosas, una de brazo y otra de otro, porque no se cayese. Puestas pues todas las cosas en orden, tornó otra vez a salir el sol, por mandato de los dioses del cielo; el cual, con las demás cosas de allá, tenían que haber hecho de los dioses. (Ramírez, 1959: 474-538).

La orientación que tiene esta diosa corresponde a la misma orientación que tendrían las yácatas de planta mixta de la gran plataforma de Tzintzuntzan, por lo que, si se aprecian las yácatas en planta, estas parecieran ser un cuerpo antropomorfo cuya cabeza apunta a poniente y sus extremidades (los brazos) hacia el norte y el sur (Punzo, 2018: 136).

## Sitios con yácatas de planta mixta anteriormente registrados

### Tzintzuntzan

Las 5 yácatas de planta mixta de Tzintzuntzan, han sido las que más estudios han tenido. Entre estas intervenciones, resaltan sobre todo las exploraciones efectuadas por Alfonso Caso y Daniel Rubín de la Borbolla en la década de los treinta y cuarenta, las de Román Piña Chan entre las décadas de los sesenta y ochentas (Castro-Leal, 1986), noventa y principios del siglo XXI por Cárdenas y Oliveros y recientemente las que efectuó el proyecto especial Michoacán en los años 2010 y 2011 (Robles et. al. 2011).

Daniel Rubín de la Borbolla, se dedicó a excavar en los alrededores de las yácatas y consolidar estas edificaciones. En sus excavaciones se encontraron varios entierros que poseían ricas ofrendas funerarias donde destacaban objetos de cerámica de lujo, ornamentos de piedras preciosas y objetos votivos de oro, cobre y plata. En la inter-

vención directa de las estructuras, se pudo describir su sistema constructivo, que consistía básicamente en un núcleo de tierra y piedra bola, que fue rodeado por cuerpos escalonados contrapuestos de piedra laja cuyos taludes tienen unos 95 cm de altura con 23 cm de ancho (Pulido, 2006: 123). Finalmente, toda la estructura era recubierta por losas de piedra volcánica de tipo «tezontle» finamente cortada que reciben el nombre de «*Xanamu*», algunos de ellos están decorados con petrograbados que representan figuras como espirales, espirales dobles y algunas figuras esquemáticas (Hernández, 2011). También por las excavaciones de Piña Chan, se pudo entrever que las yácatas estaban rodeadas por un piso de laja y una plataforma baja que une a los cinco edificios (Piña Chan, 1942).

Respecto a los templos ubicados en la cima de esta estructura se sabe poco, pues no se preservaron sus restos, solamente se encontraron las bases de piedra como indicadores de que los templos se encontraban en la parte rectangular de la yácata (por donde se accedía por las escalinatas) (Robles et. al. 2011). Es probable inferir que el templo haya sido construido con arquitectura de tierra (bajareque o adobe) que incorporaba pilares de madera decorados con varios colores, que sostenían un techo que era de materiales de origen vegetal, tal como se muestra en las ilustraciones de la *Relación de Michoacán* (Alcalá, 2008).

Las Yácatas de planta mixta de Tzintzuntzan, están dispuestas de forma lineal sobre una gran plataforma artificial de 425 metros de largo por 250 metros de ancho, que se encuentra sobre las laderas del cerro Yahuarato. Por recientes fechamientos de carbono 14 practicados a huesos recuperados del osario hallado sobre el lado norte de la

Figura 2. Interpretación de cómo pudieron haber lucido las Yácatas de Tzintzuntzan en su momento de ocupación. El exterior de los basamentos de planta mixta aparentemente no tenía un recubrimiento, más que polvo de tierra rojiza que les daría un aspecto rojo a la vista. Dibujo de Vladimir Gómez.





Figura 3. Yácatas de Tzintzuntzan vistas desde el cerro Tarhiata K'eri. Foto de Dante B. Martínez.

plataforma, se sabe que esta estructura se pudo haber fundado entre los años de 1400 y 1430 d.C. (Punzo, 2020: 151-156).

La parte circular de las yácatas está orientada hacia el poniente, mientras que la parte rectangular, donde se encuentran las escalinatas que tienen una orientación al este, por donde sale el sol. La disposición de las yácatas de Tzintzuntzan podría estar ligada al recorrido que hace el sol todos los días (Punzo, 2018: 127-140).

Por otro lado, las yácatas de Tzintzuntzan tienen una altura aproximada de 13 metros, mientras que la parte rectangular tiene unos 55 metros de largo por 25 de ancho y la parte circular tiene unos 35 metros de diámetro. En el caso de Tzintzuntzan, a las yácatas se les pudo detectar por lo menos 12 cuerpos escalonados (Castro-Leal, 1986), así como una escalinata central en la parte rectangular con alfardas laterales. Los escalones estaban de igual manera hechos de «Xanamu» finamente cortado (Robles et. al. 2011).

## Ihuatzio

Ihuatzio (la casa del coyote en *Purépecha*), fue otra de las ciudades más importantes de los tarascos, sobre todo en la etapa del triunvirato. A diferencia de Tzintzuntzan, Ihuatzio solamente cuenta con tres yácatas de planta mixta que ya eran descritas desde principios del siglo XX con los trabajos de León Calderón (León 1983: 51-58) y que en la comunidad son popularmente conocidas como «Las Tres Marías».

Estas yácatas, se encuentran sobre una gran plaza que está rodeada por otro tipo de estructuras características del sitio conocidas como *Uatziris*, que son un tipo de calzada elevada por cuerpos escalo-



Figura 4. Escultura de tipo «Chac Mool» en Ihuatzio. Al fondo se pueden apreciar «Las Tres Marías». Colorizada por Enrique Galea. Foto: Mediateca INAH.

nados y que servían como un sistema de conexión de caminos entre distintos sectores de la ciudad (Cárdenas, 2004 194-216).

Las «Tres Marías», no han sido formalmente intervenidas por algún proyecto arqueológico, y a pesar de que aún se encuentran en condiciones «aceptables» de preservación, posiblemente perdieron por completo su recubrimiento de «*Xanamús*» y se puede decir que solamente quedan los núcleos expuestos de las yácatas. No obstante, en la yácata central, todavía se preserva los restos de un muro escalonado en la sección norte del cuerpo rectangular.

Al igual que en Tzintzuntzan, la parte circular de estas yácatas está orientada hacia el oeste, mientras que la parte rectangular y en donde iba la escalinata (que ya no existe) está posicionada con vista al este.

Se sabe poco sobre el sector donde se encuentran las yácatas de planta mixta de Ihuatzio, solamente se tiene la referencia de que Alfonso Caso realizó investigaciones en esta zona durante los años treinta, y que fue ahí donde descubrió una de las esculturas de tipo «Chac Mool» que son características del sitio de Ihuatzio.

Las yácatas de Ihuatzio, actualmente tienen una altura aproximada de 10 metros, aunque probablemente tuvieran una altura similar a las de Tzintzuntzan. En la parte rectangular tienen unos 45 metros de largo, por 22 de ancho y la parte circular 26 metros de radio. Su núcleo es de tierra con piedra braza y está rodeado por cuerpos escalonados de piedra volcánica. En la sección este de la plaza donde están estas yácatas, se encuentra un pequeño altar rectangular bien preservado.



Figura 5. Vista de la parte circular de la yácata norte. Al fondo zona arqueológica de Ihuatzio. Foto: Dante B. Martínez.



Figura 6. Izquierda: Cuerpo escalonado de la yácata central de Ihuatzio. Derecha: Altar central de la plaza donde se encuentran «Las Tres Marías». Fotos: Dante B. Martínez.

## Urichu (Erongarícuaro)

Los casos expuestos anteriormente (Tzintzuntzan e Ihuatzio) son sitios arqueológicos que se encuentran sobre la ribera este del lago de Pátzcuaro, mientras que en el sector oeste del lago, es poca la presencia de construcciones de planta mixta.

Uno de los casos fue presentado por Helen Pollard para el sitio arqueológico de Urichu, donde en la llamada área 5, detectó una estructura de planta mixta similares a la de Tzintzuntzan e Ihuatzio, pero en escala mucho más pequeña (Pollard, 1995: 41).

## Sacapu Angamuco (Tzintzuntzan)

Otro de los sitios arqueológicos más importantes de la zona lacustre de Pátzcuaro, es el malpaís de Angamuco que se localiza cerca de las comunidades de Coenembo y Chapultepec. En este lugar, las investigaciones efectuadas por Christopher Fisher, demuestran una larga ocupación humana que inicio hacia el 250 d.C. y continuó hasta la llegada de los españoles en las primeras décadas del siglo XVI (Solínis, 2019).

Angamuco, es uno de los ejemplos característicos del uso de los malpaíses en Michoacán como zona de residencia. Otros casos son el malpaís de Zacapu ampliamente trabajado por el proyecto CEMCA (Migeon, 2015), el malpaís de Tócuaro en la ribera poniente del lago de Pátzcuaro (Pulido, 2006), y existen otros sitios en la zona centro sur de Michoacán, como lo son el malpaís de Tacámbaro y el malpaís de Puruarán. El uso de los malpaíses para establecer ciudades, tuvo su auge principalmente en el Posclásico medio (1200-1400 d.C.), etapa anterior al desarrollo del *Irechekwa*.

En el complejo ceremonial de Angamuco, se localizó una yácata de planta mixta de cuerpos escalonados que tiene unos 6 metros de altura, cuya parte rectangular tiene 34 metros de largo por 13 de ancho y la parte circular tiene 17.5 metros de largo 19 metros de ancho. Esta estructura se encuentra delimitando una plaza donde hay dos pequeños altares cuadrangulares al centro (Fisher et. al. 2019: 510-528).

## Teremendo (Morelia)

En el municipio de Morelia, los trabajos arqueológicos efectuados por Estela Peña en la comunidad de Teremendo, dieron por resultado el registro de una estructura de planta mixta a la cual Peña llamó como «Iglesia vieja» o «estructura A», que de acuerdo a las descripciones de Peña, se trata de «una estructura formada de un cuerpo rectangular, un cuerpo circular y una tercera forma intermedia que liga a las dos primeras» (Peña, 1983). La descripción de Estela Peña, encaja con las características de las yácatas de planta mixta de Tzintzuntzan e Ihuatzio, no obstante, la investigadora, propone que la ocupación del sitio se debió haber dado entre los años 800 y 1200 d.C., fechas que no corresponderían con el auge tarasco. Esta conclusión,

la saca a partir del estudio cerámico que hizo, aunque se tendría que profundizar para poder corroborar o desestimar dicha aseveración.

Por otro lado, la descripción que hizo del sistema constructivo de la estructura, la acerca todavía más a la arquitectura característica de los tarascos del Posclásico tardío, ya que afirma que el núcleo de la estructura está conformado por piedra bola y tierra, este núcleo fue recubierto por cuerpos escalonados superpuestos de piedra laja y finalmente la estructura era recubierta por «lozas de tezontle», algunas de ellas con petrograbados (*Ibid.*).

La descripción de Estela Peña de esta estructura, fue corroborada por el breve recorrido de superficie que realizó el historiador José Fabián Ruiz (1995) y que en su obra de 1995 llamada «Yácatas: visión arqueológica de Michoacán», menciona que en Teremendo se encuentra un basamento con la forma de «T». La yácata se encuentra sobre la ladera norte del cerro Tzirate.

### Jacona «La Vieja» (Santiago Tangamandapio)

En la *Relación de Michoacán*, se menciona que «Xacona» fue una de las ciudades más importantes, pues era una de las 4 grandes cabeceras que tenía el *Irechekwa Tzintzuntzan anapu* en sus fronteras y que le servían para administrar aquellos territorios que estaban alejados de la capital (Alcalá, 2008).

A finales del siglo XIX, el padre Francisco Plancarte, realizó una serie de exploraciones en el valle de Zamora interesado por saber más sobre el pasado de esta región. Entre sus notables registros, destaca sobre todo el sitio al que llamó «Jacona La Vieja» y que hoy se localiza en el municipio de Santiago Tangamandapio (Espejel, 2020: 120).

Es importante resaltar que no se debe confundir a la población actual de Jacona, con la ciudad de «Xacona o Xucunan» que es mencionada en la *Relación de Michoacán*, pues según testimonios históricos como el de Basalenque, la población originaria de «Xacona», poblado que se encontraba originalmente en el camino a Tangamandapio, fue trasladada a donde hoy se encuentra el municipio de Jacona, dejando el pueblo original en el abandono. La ubicación de la Jacona de la *Relación de Michoacán*, estuvo envuelta en debate durante un largo tiempo, sobre todo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX donde hubo muchas aseveraciones al respecto, aprobando o desestimando la visión de Plancarte de que el sitio que exploró, fuera realmente la histórica «Xacona» de los Tarascos (Espejel, 2020: 120).

Retomando las exploraciones de Plancarte, es notable el mapa que realizó en 1890 del sitio, donde se aprecian varios tipos de construcciones, resaltando una gran plaza con dos basamentos de planta mixta cuya parte circular está orientada hacia el poniente, mientras que la parte rectangular hacía el oriente. En esta plaza también se encuentran dos altares circulares paralelos a estas yácatas, y una plataforma con dos basamentos rectangulares.

Hay pocas descripciones respecto al sistema constructivo de las Yácatas de «Jacona La Vieja», y gracias al trabajo de investigación de Claudia Espejel, se puede saber que ahí Plancarte encontró en este

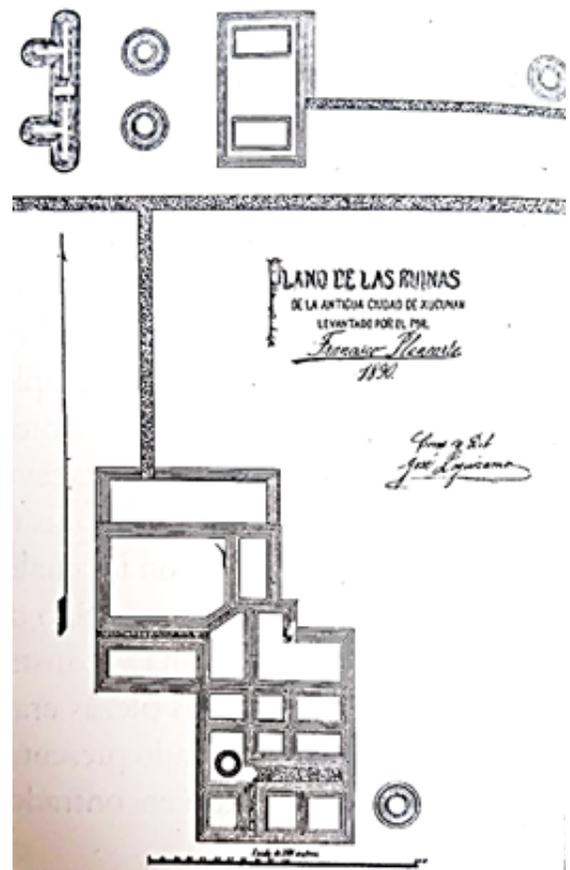


Figura 7. Plano de Francisco Plancarte de 1890. Tomado de Espejel, 2020: 120.

sitio un metate que se presupone que servía para moler pigmentos, una serie de cajetes de piedra que tenían dentro dos hachas de cobre rotas, pinzas en forma de trapecio, un caracol, 49 cuentas de piedra cilíndricas y alargadas y fragmentos de vasos polícromos pintados con la técnica *pseudo-cloissoné* (Espejel, 2020: 122-123). Como parte de los trabajos del proyecto de salvamento arqueológico «las Purépechas» pudimos hacer recorridos en este importante sitio arqueológico corroborando la importancia mencionada por Plancarte (Punzo et. al. 2015).

### San Juan Parangaricutiro (Nuevo Parangaricutiro)

Caso interesante son los registros efectuados por el explorador Carl Lumholtz a principios del siglo XX en Michoacán. Entre sus múltiples visitas a pueblos de habla Purépecha de la zona poniente del estado, resalta en particular su vista al pueblo de Parangaricutiro, donde menciona que en una meseta cercana a las laderas del pico del Tancitaro, se encontró con una *yácata* de planta mixta dispuesta de este a oeste.

Respecto a la *yácata* Lumholtz nos dice:

La *yácata* está construida con piedras y sin mezcla, en forma de una T cuyos brazos tienen como cincuenta pies de longitud

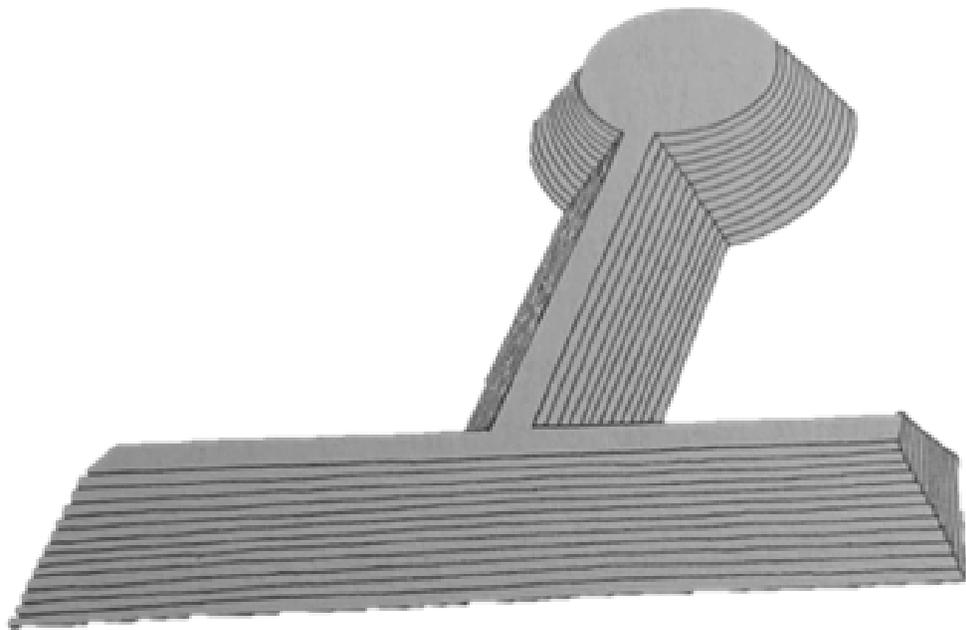


Figura 8. Dibujo en planta de la Yácata de Parangaricutiro según Carl Lumholtz. Tomado de Lumholtz, 1986: 363).

por treinta y dos de altura. El brazo occidental remata en una construcción circular. Todos los lados se levantan en escalones regulares desde el piso, siendo la achura de la superficie en la parte alta sólo seis pies, mientras que en la base es de veinte. Estas escalinatas hacen al edificio singularmente simétrico y gracioso. (Lumholtz, 1986: 363).

Lumholtz excavó algunas de estas estructuras del sitio, encontrándose con entierros y objetos de cerámica, compartía la idea de Eduardo Ruiz, de que las yácatas eran utilizadas como recintos para depositar los muertos (Lumholtz, 1986: 365). No obstante, el sitio que investigó Lumholtz ya no existe o no se ha vuelto a localizar, se tiene la hipótesis de que fue destruido por la erupción del naciente volcán Parícutín.

### Las Tierras Coloradas (ciudad Hidalgo)

Taximaroa fue una de las ciudades más importantes de los tarascos. Es mencionada en distintas fuentes como una ciudad-fortaleza que protegía los territorios del *Irecha* de los constantes intentos de invasión de la *Excan Tlatolloyan* (Triple Alianza Mexica). No obstante, y al igual que en el caso de la Jacona histórica, los vestigios de aquella ciudad que se dice tenía una gran muralla de madera, siguen sin ubicarse de manera precisa (Fabián Ruiz, 1995). El profesor Roberto López Maya en su monografía del municipio de Ciudad Hidalgo (1971), menciona que la posible ubicación de aquella histórica ciudad, yacía en las ruinas que se encuentran en los predios conocidos como «Las Tierras Coloradas» (al oriente de la actual Ciudad Hidalgo), donde habla de la presencia de varios montículos e inclusive restos de las «murallas» que protegían a la ciudad. Haciendo una revisión de imágenes satelitales de los predios de «Tierras Coloradas», se pu-



Figura 9. Imagen satelital tomada de Google Earth en donde se aprecian las tres yácatas de planta mixta.



Figura 10. Vestigios arquitectónicos en «Las Tierras Coloradas», Ciudad Hidalgo.



Figura 11. Escultura Hombre-coyote de Ciudad Hidalgo. Fotografías tomadas en el Museo Tlaximaloyan

do detectar el asentamiento notificado por López Maya (1971), donde se aprecian los vestigios de tres montículos de planta de mixta dispuestos en forma lineal y cuya parte circular está orientada hacia el oeste y la parte rectangular al este (similar a varios casos ya expuestos). También son visibles otro tipo de construcciones como altares y los restos de un complejo arquitectónico de forma cuadrangular de grandes dimensiones.

El señor Alfredo Álvarez Correa, fundador del museo «Tlaximaloyan» de Ciudad Hidalgo, confirmó que en dicha zona, la gente suele encontrar variedad de objetos de la época prehispánica como cerámica polícroma y tubos de pipa, los cuales muchos de ellos han sido donados a la causa del museo. También menciona que una roca con un petrograbado de espiral que se encuentra hoy en el museo, procede de dicho predio en donde se encuentran las yácatas y que fue estudiada por el Dr. José Ochoa. También es de resaltar que en el museo Tlaximaloyan, se encuentran varios objetos asociados a la presencia tarasca como pinzas de cobre con espiral (relacionadas a las principales órdenes sacerdotales tarascas (Alcalá, 2008)) y la escultura de un hombre-coyote (cuerpo antropomorfo y cabeza de coyote) que es un tipo de escultura muy relacionada a lo tarasco-uacúsecha, sobre todo a la antigua ciudad de Ihuatzio (Cárdenas, 2004: 194-216). Este tipo de objetos aunado a la presencia de yácatas de planta mixta, le podrían dar sustento a la hipótesis de López Maya de que la antigua ciudad de Taximaroa, se encuentra en el hoy núcleo urbano de Ciudad Hidalgo, y que no se encontraba sobre un cerro o colina, sino más bien en una pequeña elevación en el valle de Ciudad Hidalgo que es encerrado por un sistema de grandes montañas pertenecientes al eje Neovolcánico transversal y probablemente la muralla se encontraba en la entrada de acceso a este valle que hoy es la carretera Ciudad Hidalgo-Zitácuaro.



Figura 12. Izquierda: objetos de cobre procedentes del área urbana de Ciudad Hidalgo. Derecha: Petrograbado de las Tierras Coloradas. Fotografías tomadas en el Museo Tlaximaloyan



Figura 13. Reconstrucción hipotética de cómo pudo haber lucido el sitio de «Tierras Coloradas» en época prehispánica. Dibujo: Vladimir Gómez.

## Los encantos de Jujucato (Salvador Escalante)

Los trabajos de Salvador Pulido en el área centro-sur de Michoacán, arrojaron importantes datos relacionados a la distribución de las yácatas de planta mixta en el estado.

En un sitio cercano a la población de Jujucato (municipio de Salvador Escalante) conocido como «Los Encantos» (cercano al lago de Zirahuén), Pulido reporta la presencia de una yácata de planta mixta con un sistema constructivo equiparable al de las yácatas de Tzintzuntzan e Ihuatzio. El sitio se encuentra sobre un malpaís donde hay varias unidades habitacionales, destacando el centro cívico ceremonial conformado por dos estructuras de planta mixta, uno en forma de «T» y la otra con la tradicional forma de planta mixta tarasca. Ambas estructuras se encuentran viéndose de frente por la parte rectangular, generando un espacio tipo plaza en la cual al centro hay un pequeño altar cuadrangular. Ambas estructuras tienen una altura considerable pues alcanzan los 4 metros de altura. La yácata de planta mixta tiene la parte circular orientada hacia poniente, mientras que la otra estructura se encuentra orientada a oriente (Pulido, 2006: 133-135).

Pulido (2006: 135) menciona también, que es probable que hubiera otra yácata de planta mixta al pie de la loma donde se encuentra este sitio, pero fue sumamente deteriorada por el cruce de un camino.

Entre otros datos respecto al sitio de «Los Encantos», Salvador Pulido resalta la presencia de cerámica policroma Uacúsecha, así como también plantea que el adoratorio o altar central de la plaza y la estructura de planta mixta este, fueron construidos en un mismo período, y la yácata de planta mixta que guarda similitudes con la arquitectura de Tzintzuntzan e Ihuatzio, fue construida en un período posterior (*idem*).

## Las Lagunillas (Ziracuaretiro)

Respecto al caso del sitio de «Las Lagunillas» que se encuentra entre las comunidades de Ziracuaretiro y Zirimícuaro cercanas a la ciudad de Uruapan; Pulido registró otra yácata de planta mixta de unos 6 metros de altura de cuerpos escalonados de piedra laja. En la excavación de una de las esquinas de la estructura, se encontró un cajete con decoración policroma característico de la alfarería tarasca del Posclásico tardío (Pulido, 2006: 137-138).

La yácata de planta mixta del sitio de «Las Lagunillas», también tiene la parte circular con dirección hacia poniente y la parte rectangular viendo hacia oriente (*idem*).

## La Cofradía (La Huacana)

En la cuenca del río Balsas donde se divide territorialmente el estado de Michoacán del de Guerrero, se localizó otro importante sitio que contaba con la presencia de una yácata de planta mixta. Este sitio,

fue registrado a raíz de los trabajos de salvamento efectuados por la construcción de la «Presa Adolfo López Mateos» en Infiernillo (González Crespo, 1979).

Entre los más de 100 sitios localizados por el proyecto, destaca principalmente el sitio que se le llamó B-11 o «La Cofradía» ubicado en el municipio de La Huacana, donde se encontraba un centro cívico ceremonial sobre una planicie fluvial del río Balsas. Entre las distintas estructuras que se registraron, destacaba un edificio de planta mixta que tenía una parte rectangular conectada mediante un puente a una circular. La parte circular tenía una orientación hacia el sureste, mientras que la parte rectangular, la tenía hacia el noroeste (González Crespo, 1979: 36-37).

Eventualmente el sitio fue inundando por las aguas de la presa, por lo que la yácata de planta mixta del lugar, se puede decir que es de los pocos casos donde se excavó en su totalidad para conocer más a fondo sobre su sistema constructivo y su uso. Entre los hallazgos, se pudo determinar que la yácata estaba conformada por un núcleo de tierra con piedra en bruto que estaba rodeado por cuerpos escalonados de piedra volcánica. Al fondo de la yácata se encontraron múltiples entierros humanos, dándole fuerza al hipotético uso funerario de estas estructuras. El sitio fue fechado por carbono 14 para el año 1464 d.C. (Maldonado, 1976).

En el sitio se encontraron varios elementos asociados al período Posclásico tardío y más aún a la presencia tarasca en la región, pues se encontró abundante cerámica policroma con decoración parecida a la del área nuclear, así como fragmentos de pipas (Maldonado, 1976).

## Nuevos registros en el área centro-sur de Michoacán

El proyecto de arqueología y paisaje del área centro-sur de Michoacán, se ha abocado al registro de varios sitios arqueológicos ubicados en los denominados «balcones de la sierra», región donde se hace la transición entre la tierra fría y la llamada «tierra caliente» de Michoacán. En el municipio de Ario de Rosales, se encuentra este interesante ecotono, donde se han identificado varios asentamientos prehispánicos de diferentes períodos, destacando aquellos que están relacionados con el Michoacán del período Posclásico tardío y que pudieron haber sido enclaves estratégicos del *Irechekwa Tzintzuntzan Anapu* en la región.

### Agua Zarca (Ario de Rosales)

Cercano a la comunidad de «Paso Real» en Ario de Rosales, se realizó el registro del sitio arqueológico conocido como «Agua Zarca», que, no obstante, el sitio sufrió severas afectaciones por la instaura-

ción de una huerta de aguacate que terminó por destruir en su totalidad la estructura que ahí había.

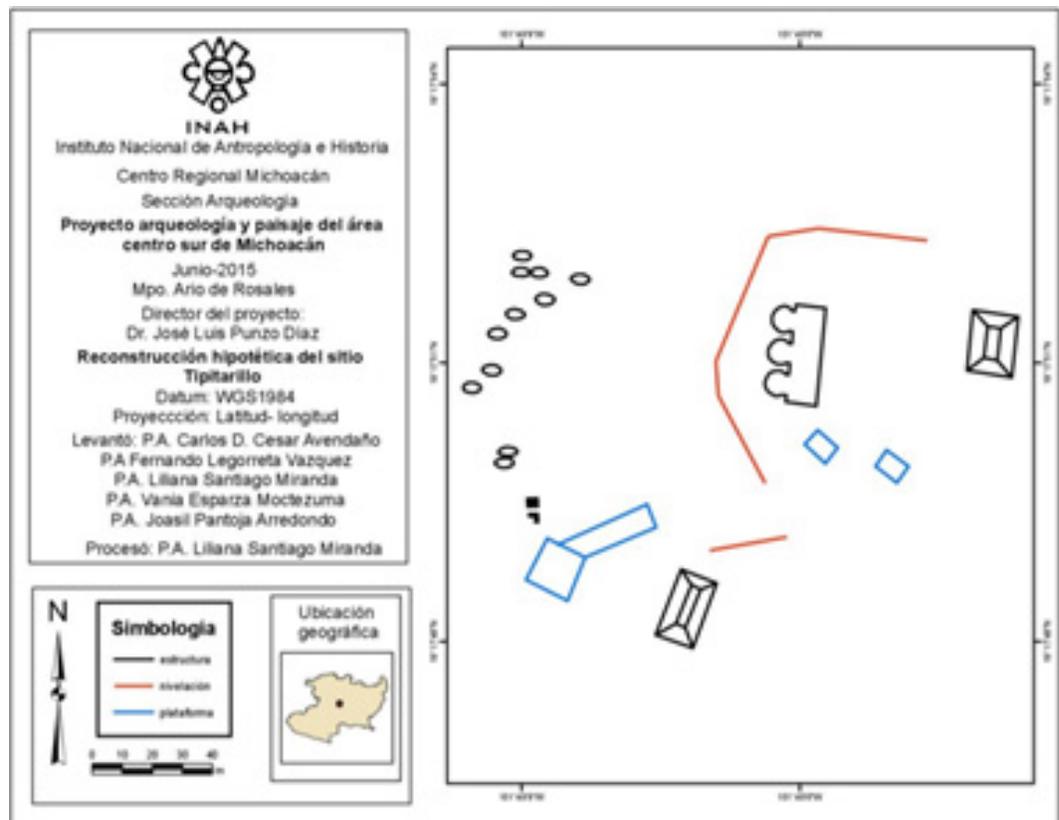
A pesar de ello, en el sitio todavía eran visibles los cimientos del basamento principal, que según informantes, llegó a tener hasta 4 metros de altura. Al analizar la forma basal, se pudo determinar que era una estructura de planta mixta que tenía 15 metros de largo por 8,50 metros de ancho en su parte rectangular y 10 metros de diámetro en la parte circular.

### Tipitarillo (Ario de Rosales)

En el año 2014, también se identificó un sitio arqueológico localizado en las inmediaciones de la antigua hacienda de Tipitarillo, a unos 13.9 km de la cabecera municipal de Ario de Rosales. El sitio, está conformado por una serie de basamentos y plataformas, donde destaca una yácata de planta mixta triple, similar a las registradas en Ihuatzio, pero de proporciones mucho más reducidas, desafortunadamente el uso de maquinaria pesada usada para la siembra de árboles frutales en la huerta donde se encuentra la afectó de forma muy severa. En el sitio también sobresale una especie de «*Uatziri*» que es otro tipo de construcción muy característico del área nuclear tarasca, sobre todo de Ihuatzio. Todo esto se encuentra en la ladera del cerro Tipitarillo.

La *yácata* de planta mixta, tiene unos 2.5 metros de altura, su orientación es similar a las de las otras yácatas, es decir, la parte circular con dirección al poniente y la parte rectangular hacia el oriente. Este edificio presenta un núcleo de tierra rojiza popularmente conocida en Michoacán como tierra «charanda», mezclada con piedra

Figura 14. Croquis del sitio de Tipitarillo, Ario de Rosales. PAPACSUM, 2015.



volcánica. El núcleo está recubierto por una serie de cuerpos escalonados de piedra laja, lo cual asemeja el sistema constructivo de este edificio, con las *yácatas* del área nuclear. A pesar de ello, es muy probable que el caso de Típitarillo sea similar al de los encantos de Jujucato registrado por Pulido (2006), es decir que la ocupación del sitio comenzara mucho antes del auge Uacúsecha, pero que esta *yácata* seguramente corresponde a un momento posterior, ya con la presencia tarasco-uacúsecha en la región.

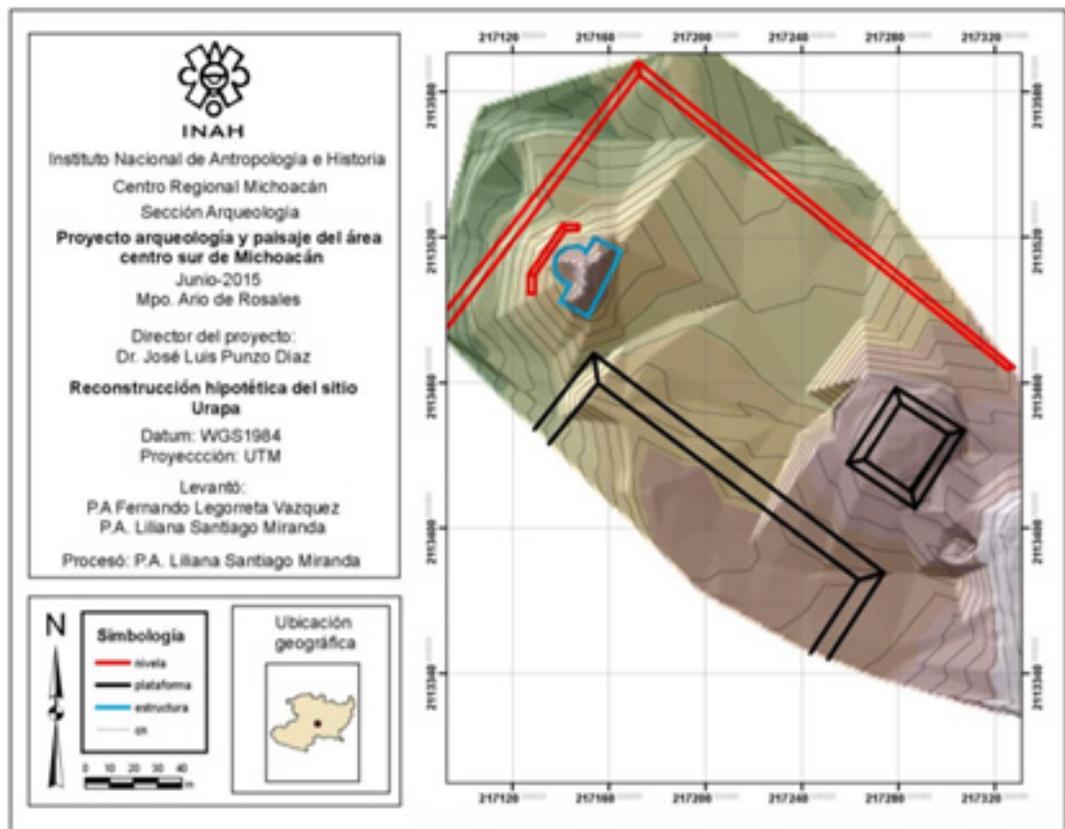
### Urapa (Ario de Rosales)

En la comunidad de Urapa, se localizó otra *yácata* de planta mixta en un sitio que se encuentra en una huerta de aguacate y donde se logran apreciar otras estructuras como dos plataformas (una rectangular y otra cuadrangular) que forman una plaza. Todo ello desplantado sobre una gran plataforma que, debido al deterioro del sitio, hace muy difícil establecer sus medidas exactas.

Sobre la *yácata* de planta mixta, se puede decir que su núcleo es de tierra con piedra que en algún momento estuvo recubierto por lajas de basalto, pues todavía se preservan algunas en la estructura. Su parte rectangular mide 28 metros de largo por 13 metros de ancho y la parte circular tiene 7 metros de diámetro.

La parte circular de la *yácata* tiene una orientación hacia el noroeste, mientras que la parte rectangular la tiene hacia el sureste. Básicamente también cumple con las orientaciones apreciadas en otros sitios, pero con una ligera variación del azimut. Debido al material encontrado en el sitio, se puede determinar que en este caso, sí se tra-

Figura 15. Levantamiento topográfico de los elementos arquitectónicos del sitio de Urapa. PAPAACSUM, 2015).



ta de un sitio correspondiente al Posclásico tardío y es un marcador de la presencia tarasco-uacúsecha en la región.

## Comentarios finales

Existen otros edificios de planta mixta en el estado de Michoacán que necesitan de mayores estudios para poder corroborar su relación con el *Irechekwa Tzintzuntzan Anapu*, uno de estos edificios es el llamado E-2 reportado en el sitio de La Vega en Tuzantla por la arqueóloga Estela Peña; no obstante, se desconoce la temporalidad de este sitio, aunque es interesante el hecho de que este edificio de planta mixta tiene la misma orientación que las *yácatas* uacúsechas (Peña, 1989: 59-79).

Otra construcción de planta mixta que se le ha atribuido un origen tarasco-uacúsecha es el caso de unos cimientos de un templo en la zona arqueológica de Huandacareo (Macías, 1980), que, si bien es cierto que el sitio presenta una ocupación tarasca del Posclásico tardío, relacionar esa edificación con las *yácatas* de planta mixta de la zona nuclear, podría ser muy problemático, pues la ocupación de Huandacareo inició antes del desarrollo del *Irechekwa Tzintzuntzan Anapu*. Ejemplos como este lleva precisamente a tener especial cuidado en relacionar cualquier edificio de planta mixta con los tarascos, pues en otras zonas del país como en el Altiplano Central y el Golfo de México, existen estructuras dedicadas al dios del viento que también son de planta mixta (Castro-Leal, 1986), pero que ello no implica que sean de origen tarasco.

Otro caso similar, es un edificio de planta mixta reportado cerca de las inmediaciones de la ciudad de Salamanca en Guanajuato (Contreras, 1985), y aunque es cierto que los tarascos tuvieron presencia en dicha área, sobre todo en la parte norte del río Lerma, Salamanca es una zona que está más allá de las fronteras descritas en las fuentes históricas para el dominio tarasco, por lo que su caso necesitaría de estudios más precisos para determinar la naturaleza de dicha edificación.

Un caso que llama la atención, es un edificio excavado por Francisco Plancarte en un predio conocido como «Los Gatos» perteneciente al valle de Zamora. Ahí Plancarte registró un edificio cuyas características parecen asemejar a la *yácata* de planta mixta. Describe esta estructura como un basamento circular en forma de cono que se adhiere mediante un puente a otro de forma cuadrangular. Además de esta descripción, Plancarte encontró en dicho basamento una tumba cuyas particularidades recuerdan mucho a la descripción de tumbas en la *relación de Michoacán*, aunque ese es tema de otra investigación (Espejel, 2020). El sitio de «Los Gatos» necesitaría de una nueva reevaluación arqueológica para determinar la naturaleza de dicho basamento.

A través de los casos expuestos, se pudieron llegar a algunas conclusiones relacionadas a las características que engloban a las *yácatas* de planta mixta, por ejemplo, vemos que la orientación es un patrón,

pues la parte circular mira hacia el poniente y la parte rectangular hacia oriente, es decir siguiendo la salida y el ocaso del sol.

Respecto al sistema constructivo, la gran mayoría de los casos también siguen el patrón que se ve en las construcciones de Tzintzuntzan, es decir un núcleo de tierra y piedra braza, limitado por cuerpos escalonados de piedra volcánica o laja. Algo a remarcar, es que hay una ausencia de «*xanamus*» en la mayoría de los edificios, eso probablemente se deba a factores de deterioro del sitio, sobre todo antrópicos, y no a que realmente no los hayan tenido.

Hablando sobre la relación entre estas estructuras y el paisaje, podemos ver que no hay un patrón de asentamiento definido, ya que como ya se expuso, estas estructuras pueden estar en malpaíses (Angamuco, Urichu y Los Encantos) en laderas de los cerros (Tzintzuntzan, Las Lagunillas, Teremendo, Típitarillo y Parangarícutiro) y en planicies que es donde más casos hay presentes (Ihuatzio, Jacona La Vieja, Las Tierras Coloradas, Agua Zarca, La Cofradía y Urapa).

Sobre la distribución geográfica, llama mucho la atención la alta presencia de este tipo de estructuras en el centro-sur del estado de Michoacán, y la muy intrigante ausencia en regiones como la cuenca del lago de Zacapu, región a donde llegó la peregrinación Uacúsecha venida del norte según la *Relación de Michoacán* (Alcalá, 2008), por lo que sigue siendo una incógnita cual es el origen de este tipo de construcciones, aunque viendo los casos expuestos, todo parece apuntar que fue una forma de arquitectura que se desarrolló en la zona lacustre de Pátzcuaro y posteriormente se difundió a otras áreas con la expansión del *Irechekwa Tzintzuntzan anapu*.

Seguir estudiando estas construcciones, es fundamental para poder comprender más sobre los tarascos, pues todavía quedan muchas interrogantes abiertas, cómo por qué algunos sitios tienen más yácatas de planta mixta que otros. También está la duda de si la presencia de una yácata de planta mixta en un sitio implicaba que dicho asentamiento tenía una mayor jerarquía política respecto a los otros de la región. Preguntas que solo se responderán con más trabajos de investigación tanto en el área nuclear como en las periferias del dilatado territorio del *Tzintzuntzan Irechekwa anapu*.



Figura 16. Reconstrucción de la gran plataforma de Tzintzuntzan con sus 5 yácatas en época prehispánica. Autor: Vladimir Gómez.

## Bibliografía

- Alcalá, Jerónimo de. (2008). *Relación de Michoacán*. El Colegio de Michoacán. México.
- Cárdenas, Efraín. (2004). Jiuatsio. La casa del coyote. En *Tradiciones arqueológicas*. El Colegio de Michoacán – Gobierno del estado de Michoacán. México: 194- 216.
- Castro-Leal, Marcia. (1986). *Tzintzuntzan: Capital de los Tarascos*. Morevallado editores. México.
- Contreras Ramírez, José Antonio. (1985). *La Presencia tarasca en el estado de Guanajuato: fluctuación de una frontera*. Tesis de licenciatura. Univeridad Veracruzana. México.
- De la Borbolla, Daniel Rubín (1941). Exploraciones arqueológicas en Michoacán. Tzintzuntzan. Temporada III. En *revista mexicana de estudios antropológicos* (5). México: 5-20.
- De la Borbolla, Daniel Rubín. (1948). Arqueología Tarasca en el occidente de México. En *Memoria de la cuarta reunión de mesa redonda sobre problemas antropológicos de México y Centroamérica: El Occidente de México*. Sociedad mexicana de antropología. México: 29-34.
- Espejel, Claudia. (2014). Historia de la Arqueología en Michoacán. En *La Investigación arqueológica en Michoacán: Avances, problemas y perspectivas*. El Colegio de Michoacán. México: 13-101.
- Espejel, Claudia. (2020). *Desenterrando a Plancarte y su primera colección Arqueológica*. El Colegio de Michoacán-Diócesis de Zamora. México.
- Fabián Ruiz, José. (1995). *Yacatas: Visión arqueológica de Michoacán*. Talleres Omega. México.
- Fisher, Chris., Cohen, Anna., Solinis, Rodrigo., Pezzutti, Florencia., Bush, Jason., Forest, Marion y Torvinen, Andrea. (2019). A Typology of Ancient Purépecha (Tarascan) Architecture from Angamuco, Michoacán, México. En *Latin American Antiquity*. Vol. 30. No. 3. Estados Unidos: 510-527.
- Gilberti, Maturino. (1983). *Vocabulario en lengua de Mechuacan compuesto por el reverendo padre Fray Maturino Gilberti de la orden*

- del seráfico padre san francisco... (año de 1559)*. Balsal editores. México: 62.
- González Crespo, Norberto. (1979). *Patrón de asentamientos prehispánicos en la parte central del bajo Balsas: Un ensayo metodológico*. INAH. México.
- Hernández Díaz, Verónica. (2011). *Imágenes en Piedra de Tzintzuntzan, Michoacán. Un arte prehispánico y virreinal*. UNAM. México.
- León, Nicolás. (1993). Las Yácatas de Tzintzuntzan. En *La Arqueología en los Anales del Museo Michoacano (Epocas I y II)*. Antologías Serie arqueología. INAH. México: 51-58.
- León, Nicolás. (1993). Sobre la significación de la palabra Yácata. En *La Arqueología en los Anales del Museo Michoacano (Epocas I y II)*. Antologías Serie arqueología. INAH. México: 117-118.
- López Maya, Roberto. (1980). *Ciudad Hidalgo*. Monografías municipales. Gobierno del estado de Michoacán. México: 80.
- Lumholtz, Carl. (1986). *El México Desconocido*. Instituto Nacional Indigenista. México: 361-373.
- Macías, Angelina. (1990). *Huandacareo: Lugar de juicios, tribunal*. INAH. México.
- Maldonado Cárdenas, Rubén. (1976). *Ofrendas asociadas a entierros del Infiernillo en el Balsas Medio, su estudio y experimentación con tres métodos de taxonomía numérica*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- Migeon, Gerald. (2015). *Residencias y Estructuras Cívico-Ceremoniales Posclásicas Tarascas de la Región de Zacapu (Michoacán, México)*. BAR International Series 2729. Francia.
- Noguera, Eduardo. (1941). *Cultura Tarasca*. Edición «El Nacional». México.
- Oliveros, A. 2011. *Tzintzuntzan: Capital del reino Purépecha*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Peña, Estela. (1983). *Informe del rescate arqueológico realizado en Terremendo, Michoacán. 25 julio-12 agosto 1983*, Informe en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología. INAH. México.
- Peña, Estela. (1989). Zona arqueológica «La Vega», en Tuzantla, Michoacán. En *Anales del museo michoacano*, tercera época. INAH. México: 59-79.
- Piña Chan, Román. (1942). *Zona arqueológica de Tzintzuntzan. Temporada V*. Diario de Campo. Archivo Román Piña Chan. Universidad de Campeche. México.
- Pollard, Helen. (1995). *Informe técnico parcial. Proyecto Desarrollo del Estado Tarasco: los señoríos Urichu, Xarácuaro y Pareo (segunda fase), temporada 2, mayo-agosto 1995*, Informe en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH. México.
- Pulido, Salvador. (2006). *Los Tarascos y los Tarascos-Uacúsecha: Diferencias sociales y arqueológicas de un grupo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- Punzo Díaz, José Luis. (2018). Paisaje y arquitectura en el mundo de los habitantes del Michoacán antiguo. En *Un Patrimonio Universal. Las Pirámides de México: Cosmovisión, cultura y ciencia*. Se-

- cretaría de Cultura-Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 127-140.
- Punzo, José Luis, David Arturo Muñiz, Mijaely Castañón, Gabriela Arellano, Kimberly Sumano, Alfredo Salas, and Carlos Gutiérrez (2015). *Proyecto de Salvamento Arqueológico las Purépechas*. Informe Técnico Archivo del Consejo de Arqueología INAH, México.
- Punzo Díaz, José Luis. (2020). La Construcción de la Gran Plataforma de Tzintzuntzan, México: Primeras fechas y una propuesta constructiva. *Arqueología Iberoamericana* (46). España: 151-156.
- Ramírez, Francisco. (1959). Relación sobre la residencia de Michoacán (Pátzcuaro) hecha por el padre Francisco Ramírez (4 de abril de 1585). En *Monumenta mexicana*. Monumenta histórica societatis Iesu, vol. II, documento 173. Italia: 474-538.
- Robles, Nelly y Landa Alarcón, Olga L. (2011). *Proyecto especial Michoacán: mantenimiento y puesta en valor de las zonas arqueológicas de Tzintzuntzan, Ihuatzio, Tingambato, Huandacareo y Tres cerritos*. Tomo I de III. Informe técnico de actividades, temporada 2011. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- Solinis, Rodrigo. (2019). *The Role of Road Networks in Social Definition and Integration of Angamuco, Michoacán (250–1530 CE)*. Tesis para obtener el grado de doctor en filosofía. Universidad de Washington. Estados Unidos.
- Warren, Benedict. (1989). Información del Licenciado Vaso de Quiroga sobre el cobre de Michoacán, 1533. En *Anales del Museo Michoacano (tercera época)*. INAH. México: 30-52.